





Mentiras garrafales

El Sr. Balbontin, que hace retratos en la primera calle de Santo Domingo núm. 2, ha publicado en este diario un anuncio tan lleno de mentiras, que era necesario estar privado de la razón para dejarlas pasar desapercibidas.

El pertenecer yo a tan hermoso arte y el estar mi establecimiento junto al de este señor, mi silencio sería una aprobación y los que por desgracia confundan mi establecimiento con el suyo me harían autor de tales desatinos.

1ª mentira: dice el mismo Sr. Balbontin en el anuncio que publica, que "sus retratos son mejores y más baratos que cuantos se hace en la República". En cuanto a lo primero, sólo la ignorancia es capaz de concebir presunción tan ridícula. Yo puedo presentar al Sr. Balbontin al momento que guste, no uno, sino varios individuos ante los cuales, tendría que aparecer muy niño en el arte, aún en aquello que dice saber mejor.

Sin duda el Sr. Balbontin ha querido volar en alas de su buen deseo y por eso se equivocó. En cuanto a lo segundo sin tener que ocupar ferrocarriles mi establecimiento está junto al suyo y en mis muestreros tengo los precios; que se vean unos y otros. ¿Pero con qué se compara si nada hay? ¿Por qué no hace otro tanto el Sr. Balbontin para probar que dice verdad y para que el público compare y califique? las cosas no se dicen señor mío, sino que se hacen, de lo contrario se da lugar a que lo tengan por charlatán y más cuando se habla a un público, que aunque prudente, conoce y merece consideraciones.

Dice también "que participa al público que sus retratos no tienen rival" ¡Qué delirio! ¡Qué ceguedad! ¡Qué ridiculez!... No hay duda: repito que ha volado en alas de su buen deseo. Esto se llama charlar, esto se llama mentir sin respeto y sin consideración al público: buscando quizá por este medio, ya que no puede por los legales una gloria de que carece, la cual conseguirá únicamente entre las pocas personas que no piensan. El que recurre a medios ilícitos, es porque le falta verdades y razones. Su palma no la envidia. Digo yo en el anuncio que publico en este diario, que esos retratos que hasta aquí han llamado de bulto* es lo peor que se conoce por ser anti-artísticos en el dibujo y que parecen muñecos recortados. Esto es una verdad y estoy pronto a probarlo. El Sr. Balbontin quiso contestar en el anuncio que publica con estas palabras arrogantes "estos retratos cuyos méritos todos confiesan, lo niegan sólo algunos charlatanes envidiosos en despecho de que no los pueden imitar" ¡pobre señor! será preciso perdonarlo porque no supo lo que dijo. Es necesario



no aventurarse tanto para no caer en el ridículo. Yo aconsejo al Sr. Balbontin obre con prudencia y veracidad.

Ambrotipo
Sin título, ca. 1860
Col. SINAFO-FN-INAH,
núm. de inv. 839993.

Esto que dije y repito; de que esos retratos llamados de bulto, son anti-artísticos en la parte del dibujo y que parecen muñecos recordados. Esto no lo dije por decir y charlar, así como todo lo que he puesto aquí, sino que el día que guste el Sr. Balbontin, se lo puedo hacer ver, ante una junta respetable de profesores de la Academia de San Carlos y en otra junta de fotógrafos. Será el único recurso que el Sr. Balbontin deberá tomar para desmentir si puede. Pruebas se necesitan y no palabras, señor mío así como si me contesta, le suplico recapacite para que no se separe del asunto. Para las pruebas, si ud. se anima, está pronto su servidor. Quisiera decir más, pero soy hombre ocupado y me someto en lo dicho a la calificación de un público ilustrado. —Joaquín Díaz Gonzalez y C^a.

PÁGINA 58
Ambrotipo
Sin título, ca. 1855
Col. SINAFO-FN-INAH,
núm. de inv. 839990.

PÁGINA 59
Ambrotipo
Sin título, ca. 1855
Col. SINAFO-FN-INAH,
núm. de inv. 839985.

* Con este nombre han querido postergar los estereoscópicos, que son los únicos que merecen el nombre de abultados.

Diario de avisos, núm. 278, México, 21 de octubre de 1859.